

AÑO IV.—NUM. 172

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid 11 de agosto de 1932

# GRACIOSÍSIMAS AVENTURAS DE MOSQUITO Y MOSCARDÓN





# Narraciones Ejemplares

## Estrellas de Capitán



Tenía tres años y ya quería ser capitán; todas las tardes, cuando jugaban a los soldados en el parque, él era siempre el que, con su espada de madera al hombro, mandaba a sus amiguitos dar todas las medias vueltas que su autoridad le permitía, así, todas las tardes ascendía desde el Catón del Colegio a capitán de su batallón.

Un día, como todas las tardes y como todos los días, cuando ya todos los soldaditos voluntarios se habían comido su chocolate con pan y habían cambiado los cromos repetidos, entre exclamaciones de ¡Huy, éste sí que es todofácil! Juanito, como si fuera capitán de verdad cogió a todos los niños y como si fuesen soldaditos de plomo los puso así: uno al lado

de otro y cada uno detrás del anterior, pero Paquito, que era el más pillo de todos, le dijo: "Esta tarde seré yo capitán, que para eso lo eres tú todos los días y te lucas muy marchosito delante de las muchachas de nuestras casas, que después dicen en la suya: "¡Hay que ver lo bien que manda Juanito!" Y a nosotros ni siquiera un piropeo de nada, porque

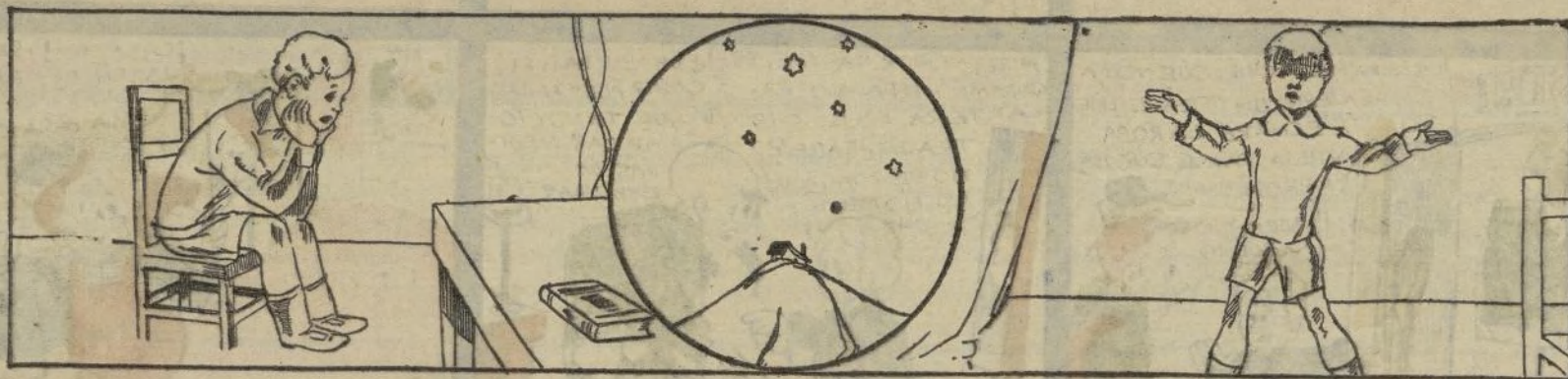


acuérdate que es más difícil obedecer que mandar, que lo dijo don Bernardo el otro día en el Colegio, de manera que ya te estás quitando esas estrellas de cartón de caja de zapatos, ¡que cuando se entere tu mamá que has roto la de los zapatos nuevos, verás la que se va a armar!, y me las dejas a mí esta tarde."

Juanito, llorando de rabia, quiso pegarle al

pillo del batallón, que era, además, el más listo, pero el viejo de los barquillos, que estaba al lado, los llamó, los puso a todos en fila y les dijo: "Mirad: los niños no riñen nunca por cosas que no son del todo de ellos, Paquito tiene razón, pero no mucha, porque lo mismo podían decir los demás y se están callando esperando ascender; de modo que os

voy a dar una solución: el que mañana traiga las seis estrellas más bonitas, para ponerse tres en cada manga, ése será el capitán, y así todos podréis serlo; pero sólo lo será el que mejor las traiga." Quedaron conformes, se perdonaron los que ya eran todos quintos, esperando ser al día siguiente ¡capitán! y se fueron a sus casas sin jugar ni nada.



¡Qué tarde más preocupada acabó de pasar Juanito! ¿De qué haría las estrellas más bonitas? De cartón no podía ser porque eran muy feas y ya no le tenían respeto los demás, de papel de plata las llevaría más bonitas Eduardín, que tenía un hermano más mayor; de hoja de lata, si era verdad que el ho-

jalatero de al lado de su casa era muy amigo, pero su mamá no se las dejaría poner porque se podía pinchar con los picos tan afilados; de cristal era muy difícil cortárlas, porque no tenía ninguna cosa de esas que tienen los hombres que hacen ¡¡ras!! y cortan una tira muy derecha, muy derecha; de espe-

jo tampoco podía ser...; de... ¡ah! ¿y si fueran de verdad? ¡Pues no había caído! Esta noche cogeré seis y mañana seré otra vez capitán. ¡Que se creía Paquito que le iba a quitar el sitio! Pues ya vería, él sería capitán. ¡Con estrellas de verdad! ¡De verdad!

(Continuará.)

LLAMA A ERNESTO SU MUJER, Y BAJA CON RAPIDEZ



EL ARBOL DA BELLEZA AL PAISAJE Y PURIFICA EL AMBIENTE





# La huella de El Tigre

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA JEROMIN POR MANUEL G. BENCOA

## CAPITULO VIII

### Peor que fieras

Poco más de una semana había transcurrido después de la terrible batalla en la que Roberto y "Pin" fueron heridos. Durante esos días no habían vuelto a ser molestados por sus enemigos. En la mañana del décimo día, "Pin", el bandolero convertido, se sintió dispuesto a partir. Habían estudiado la mitad del plano que poseían, y con esto, la señal que en la montaña les hiciera "El Tigre" y lo que sabía "Pin", no dudaron de que a costa de poco tra-



bajo encontrarían la tan ansiada mina.

Firmes en sus propósitos, Roberto y Amparo después de haber examinado bien sus armas y convencidos de su buen funcionamiento, salieron hacia las montañas, acompañados de su nuevo amigo que les jurara ser fiel en absoluto. Ya alochecido acamparon entre unas rocas que les parecieran sitio apropiado para poder defenderse de cualquier agresión.

"No conviene encender fuego—dijo "Pin"—porque el resplandor podía delatarlos." —"Es cierto—repuso Roberto—aunque durante estos días nos han dejado tranquilos, esa misma tranquilidad es indicio de que nuestros contrarios tramán contra nosotros alguna fechoría".

Las sombras habían invadido el valle, y ya era noche cerrada cuando "Pin" decidió ir a buscar un haz de hierba fresca, en el que Amparito pudiera descansar con más comodidad.

Media hora llevaría recogiendo las hierbas y ya iba a retirarse, cuando su buen oído percibió un rumor como si un cuerpo se arrastrase entre la maleza. Iba a poner mano sobre su revólver, cuando resonó un disparo y "Pin" rodó por el suelo. Al instante una sombra empuñando una pistola aún humeante, se acercó a él con una siniestra sonrisa en los labios. —"¡Traidor!—murmuró el asesino dando a "Pin" con el pie—¡Traidor! ¡Ya tienes tu merecido!" Pe-

ro no pudo continuar, "Pin", que al sentir el disparo se había dejado caer haciéndose el muerto, se había levantado de improviso y de un vigoroso puñetazo hizo rodar al miserable. Este se incorporó con los ojos inyectados en sangre, y rugiendo de rabia, pero antes de que pudiera reponerse, un soberbio directo en la barbilla le hizo caer sin sentido. —"¡Ya tienes bastante!"—murmuró "Pin". Luego en unos segundos le ató como un fardo, metiéndole además un pañuelo en la boca.

En aquel momento Roberto y Amparo, atraídos por la detonación, llegaban al lugar de la contienda.

—"Uno menos—amigos míos—exclamó señalando al prisionero—. Pero en aquel instante rasgó los aires un silbido agudísimo. —"¡Cuidado—gritó "Pin"—es un lazo! ¡Nos atacan!" Pero ya el nudo corredizo se había enroscado en el cuerpo de Amparo, y ésta desapareció en la oscuridad, mientras el ruido de los cascos de varios caballos puestos al galope, les hicieron comprender que Amparito había caído en poder de los asesinos.

Nada podían hacer; estaban desmontados y era inútil el seguir a aquellas fieras que disponían de caballos.

La desesperación de Roberto era inmensa. "Pin" más tranquilo le puso una mano en el hombro, al tiempo que decía. —"¡Animo! ¡La salvaremos, pase lo que pase! Mañana de día trataremos de seguir sus huellas." Y luego, viendo que el bandido maniatado había abierto los ojos, exclamó quitándole la mordaza: "Por lo pronto este caballerito va a cantar la gallina". Y desvaneciendo su cuchillo, dijo apoyándolo en la frente del criminal "¡Habla pronto! Di lo que sepas, o como hay Dios que aquí acabas para siempre. ¡Habla, canalla! ¡Habla!"

FIN DEL OCTAVO CAPITULO



Un gato y una mona jugaban cierto día, y recíprocamente se pasaban la mano por encima. Mas de la suya el gato

usaba con malicia, desvaneciendo a tiempo las uñas que a la mona martirizaban. Esta desde el instante sintió que estaba herida; y aplicados sus dedos, teñidos los sacó en su sangre misma. Fingió la mona entonces quedarse muy tranquila, y volvió a divertirse ocultado el recelo que tenía. El gato así engañado, redobló su perfidia, y con mayor ahinco el pellejo de aquella sacrificada. Cansada la paciente, le agarra, le intimida, y llena de coraje, las manos y los dedos le registra. Quiso el gato aplacarla con mil zalamerías; más ella, inexorable, venganza sólo y crueldad respira. Y al punto, y justamente, le privó de la vida. Es indigno de gracia quien comete el delito entre caricias.

Ramón de PISON Y VARGAS

## Problemas de Jeromin

por A. Iruela ALCALA

### LOS DIEZ GATOS DE LA BRUJA

Una bruja poseía diez gatos negros, de los que solía valerse para sus encantamientos. En cierta ocasión, vino en consulta a ella, un pajecillo enamo-



rado de la princesa de aquel reino. La bruja trazó un círculo mágico, colocó dentro de él los diez gatos, y después de hipnotizarlos para que permaneciesen en aquella posición, dijo al paje.

"Serás esposo de la bella primera, si aciertas a trazar dentro de este círculo otros tres círculos, de tal modo, que ningún gato al despertar pueda acercarse a otro gato."

¿Cómo se las arreglaría el pajecillo para separar con tres círculos a los diez gatos?

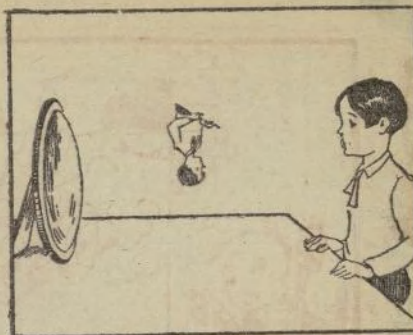
(La solución en el número próximo).

### LOS CABALLOS DEL MARQUES

(Solución)

El marqués poseía cuarenta caballos.

## Recreos científicos



El experimento que hoy vamos a exponer es muy curioso. Os aseguro que si lográis hacerlo bien quedaréis sorprendidos y muy complacidos. Veréis. Si os colocáis frente al espejo cóncavo a una distancia mayor que la doble del foco y miráis con atención, al cabo de algunos tanteos lograréis ver vuestra imagen en el aire, delante del espejo, cabeza abajo, semejante a una figura de porcelana y con tanta claridad que podréis tocarla con la mano si notar, claro es, nada en el tacto, pues se trata de una figurita incorpórea, hecha de luz.



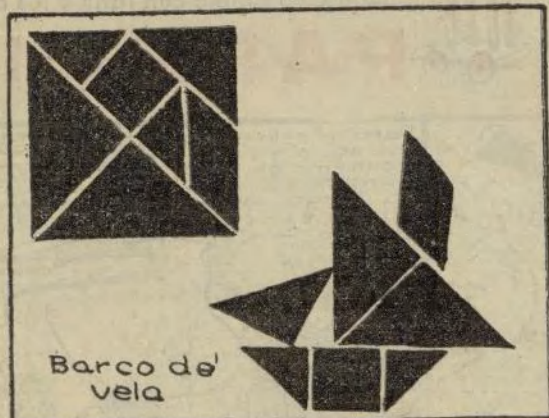
El bien educado KNOTA huye de los plig y m o KNOTA o ne Xque sa B que "el que el plig PNOTA Gra en el." X: a razón e vita el trato Dm costumb Xque NOTA lo ha C i, en poco se pervertiría el tam bien. Gro NOTA n.

Solución a la carta anterior

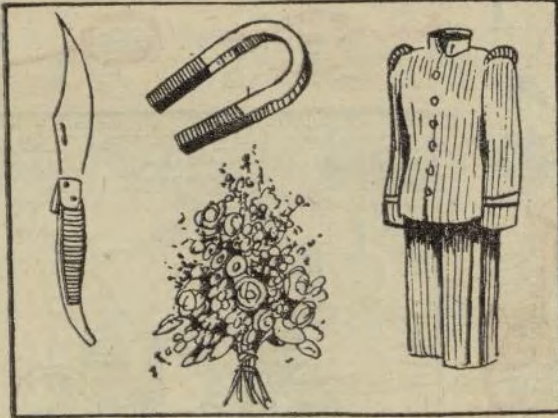
Un niño bien educado pondrá sus cinco sentidos en la elección de amigos y, sobre todo, antes de tomar amistad con nadie tomará consejo de sus padres. Una mala amistad es la desgracia mayor que puede ocurrir a un niño.

JEROMIN

## UTIL Y RECREATIVO



1.º Cortar ese cuadro en siete trozos como indica el dibujo, y podréis ir formando las figuras que sucesivamente iremos publicando.



2.º Con las letras iniciales de las cosas dibujadas, formar el nombre de un pueblo de Vitoria.—La solución del anterior es Tortosa.



3.º Recortar esos fragmentos a ver si componéis la cabeza de un animal.—La solución en el número próximo.

SIN ARBOLES SERIA IMPOSIBLE LA VIDA DEL HOMBRE SOBRE LA TIERRA





A red ink illustration of a monkey hanging by its tail from a thin branch. The monkey is depicted in a dynamic, slightly contorted pose, with its body angled towards the left. Its tail is long and thin, extending downwards. The monkey's face is small and round, with a visible eye and a small mouth. The overall style is simple and expressive, characteristic of traditional Chinese ink painting.

A vertical illustration on the left side of the page. At the top is a stylized windmill with a white body and four red sails. Below the windmill is a small red flower. At the bottom is a person with a dark face, wearing a red shirt and a white collar, looking upwards.

A stylized illustration of a giraffe with a red and white patterned body and a long neck, standing next to a red star. There are also some small black dots scattered around.

A vertical illustration of a young girl with dark hair, wearing a red dress with white polka dots and red shoes. She is sitting on the ground, looking down at a small red spinning top. The spinning top is decorated with red and white stripes and has a red star on its side. The background is a light, textured surface.

<p>ce ma</p> <p>en u a</p>	<p>NO IN marn se no dad colge</p>
--	---

A detail from a Chinese silk embroidery depicting a black dragon with red claws, likely from the 'Four Symbols' series.



Palanca e  
tando un a  
Repollo con



Delante  
rito tras d

En el m  
lanca, el  
la escalera

A vertical illustration of a man in a red cap and striped pants pulling a rope attached to a small figure below. The man is wearing a red cap, a red vest over a white shirt, and striped pants. He is pulling a rope that is attached to a small figure below. The small figure is wearing a white shirt and has a dark face. The illustration is in a traditional Chinese style with bold black outlines and some red color.

A small illustration of a boy with a pointed blue hat, a red shirt, and blue pants. He is holding a red book or tablet in front of him. He is standing on a small, stylized cloud. The illustration is located at the bottom of the page, below the text.

A small, stylized figure of a person, possibly a dwarf or a child, wearing a red cap and a red tunic with a white collar. The figure is holding a large, red hammer with a wooden handle. The figure is standing on a small patch of ground.

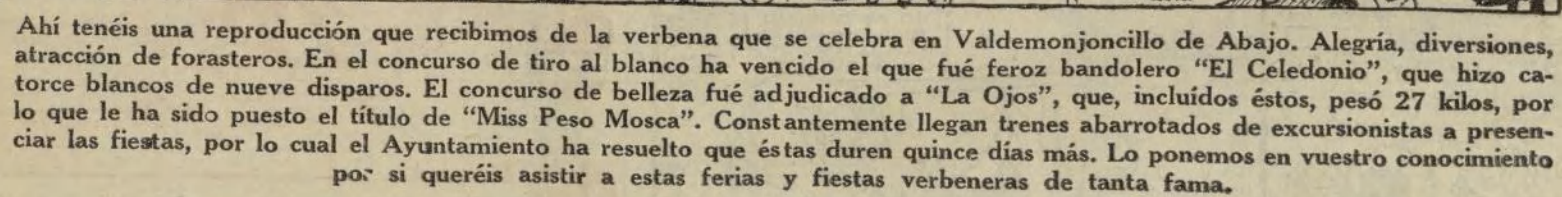
Ayuntamiento de Madrid



## DIVERSION A ORILLAS DEL MAR



## LA ALEGRIA DEL VERANO



EL ARBOL SUMINISTRA AL HOMBRE CUANTO PRECISA PARA VIVIR

Ayuntamiento de Madrid



## ASTURIAS - NAVARRA



## EL ARTE ESCULTORICO

En arte religioso los escultores españoles son únicos. Entre otros, gozan de fama mundial Montañés, Mena, Salzillo, Juan de Mesa, etc., cuyos Cristos y Virgenes sobrepasan a toda ponderación. El Angel de la Oración del Huerto, de Salzillo, puede figurar con ventaja junto a las obras más famosas de Fidias y Miguel Angel. En la actualidad los escultores españoles figuran a la cabeza, habiendo algunos tan geniales, como Mateo Hernández, sin duda alguna el mejor escultor del mundo en la actualidad; Victorio Macho y Barral.

## CHISTE



—¿Cuánto crees que me pagan por este cuadro?  
—La mitad de lo que vas a decir.

## PASATIEMPOS

## 1.—Vigilante

RES E NEGACION

## 2.—Literato famoso

C musical VAN TT

## SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

## 1.—Española.

## 2.—Pantalones.

CHISTE.—¿A qué no sabes en qué mes hablan menos las mujeres?  
—En febrero, porque tiene menos días.

Manolo Hurtado.  
(Ciudad Rodrigo.)

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un goloso?

—Comerse una luna de miel.

Mary Rosa Zabala  
Villa de Ollavarre

## CANTAR

Si quieres morir de risa  
y tienes poco dinero  
compra siempre a JEROMIN  
que tiene mucho salero.

Vicente Lizanda  
Totana

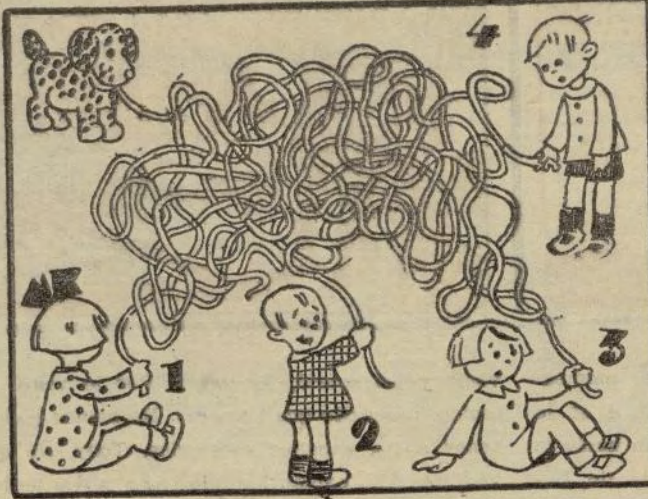
COLMO.—¿Cuál es el colmo de un jobo robado?

—Estudiar Derecho.

Francisco Vela  
Totana

## ROMA-CABERIS

1.º ¿Dónde está metida esa pequeña sirena? Unid los puntos del 1 al 33 y lo sabréis.  
2.º A ver si sabéis cuál de esos cuatro niños es el dueño del perrito.



JEROMIN ES LA REVISTA MAS ARTISTICA Y ORIGINAL DE TODAS LAS INFANTILES





# LA RUTA DE TONY

## EMOCIONANTES AVENTURAS EN EL PAIS DE LOS DIELES-ROJAS



"Vamos, Tony"—dijo Ted cuando los demás hombres corrían en pos de los caballos—. "Hay que acabar de amontonar la leña para darla fuego antes de que el hato de búfalos se nos venga encima." Sin decir una palabra más prosiguieron apilando las cajas vacías y los haces de leña que debían for-

mar la pira. El sonido de las pezuñas sobre la tierra helada se percibía cada vez más distinto, pero todavía lo bastante lejano para no divisar a los animales. "Acercad las antorchas a la leña"—dijo Ted a Stella, que al punto aplicó la tea encendida al montón de leños secos. Una llama brillante se le-

vantó de la pila. "Es preciso avivar rápidamente el fuego y así evitaremos que los búfalos caigan sobre nosotros"—dijo Ted—. E inmediatamente comenzaron a soplar con sus sombreros hasta que la leña ardía furiosamente. Stella dió un grito de alarma y Tony pudo ver el rebaño de búfalos que parecía pre-



cipitarse sobre ellos. "Que vienen, Ted"—dijo Tony excitadísimo—. "Los animales estarán dentro de muy poco encima de nosotros." Ted saltó sobre la larga vara con que había apilado la leña y clavó la vista en los búfalos, diciendo: "Ni el más potente de

éstos se atreverá a pasar por esta hoguera. Pero estaremos más a cubierto detrás de ella. No se ha dado el caso de que un hato de búfalos, una vez ahuyentados, haya vuelto sobre sus pasos." Tony tomó la mano de Stella y parapetó tras los crujen-

tes leños y ardientes llamas. El calor de éstas les obligó a separarse un poco, y mirando a través del fuego, Tony se tranquilizó al ver que el hato torcía a la derecha y dijo alegre: "El fuego les ha hecho desviarse. Stella: hemos librado al campamento de



ser aplastado por sus pezuñas." Por unos momentos contemplaron a los búfalos apartándose de la hoguera; pero al poco rato se encaminaron hacia la base de las colinas, en donde por orden de Jin, habían acampado para pasar la noche. Este les vió

venir y les sonrió, diciendo: "Por lo visto, habéis tenido más éxito que nosotros. No hemos podido detener a los caballos escapados. Tony vió que los hombres sólo habían logrado coger a dos de los animales, y dijo: "Nosotros iremos en busca de los de-

más y los traeremos." Ayudado por Jin montó en uno, mientras Ted montaba en el otro. "¡Cuidado!" —aconsejó Jin—. Está nevando copiosamente y no queremos celebrar la Navidad con una tragedia."

(Continuará.)